

NOVELA

UNA DEPRESIÓN NO PUEDE CON ESTA MUJER

Mia acaba de terminar su relación con Álex y se enfrenta al estío barcelonés con el corazón fracturado. Si a la tragedia del desamor le sumamos otra como es la pérdida de empleo y una autoestima quebrada, el destino de nuestra protagonista tiene una única trayectoria: la depresión, que trata de maquillar con psicofármacos. Pero, poco a poco, página a página, esa ansiedad que la amordaza se irá haciendo jirones como una prenda gastada para dar paso a una nueva Mía capaz de disfrutar de instantes mágicos junto a personas extraordinarias. Si al principio del libro vemos a una mujer destrozada, a medida que transcurre la historia descubrimos una nueva versión de ella misma, insospechada, que aprende a valorarse y a cambiarlo que no le gusta, en lugar de sentarse a esperar que sople el viento a favor. No serán pocos los lectores que, además de todo, encuentren balsámicas ciertas frases y situaciones del libro como si de un manual de autoayuda se tratara.

En la línea de Agnès Martin-Lugand y su delicioso libro «La gente feliz lee y toma café», Rocio Carmona aspira a empatizar con el lector gracias a la dulzura de su fontanería narrativa y su sutil intensidad. Aunque tiene una leve inclinación al subrayado que baila en la cuerda floja de la afectación, no llega a caer en ella en ningún momento. El resultado es una antología de sentimientos y asociaciones que se dirigen a nuestro cerebro y nos rompen el corazón al mismo tiempo para ayudarnos luego a recomponerlo. No es un libro impecable sino simple y llanamente, una historia deliciosa, consecuente y delicada. Al terminar –en tanto que todos nos parecemos más de lo que deseáramos– no solo hemos realizado el mismo viaje que la protagonista, sino que cobramos conciencia de que alguna vez, también hemos sido Mía.

Ángeles LÓPEZ



«LO QUE SUCEDÍO CUANDO ME ROMPISTE EL CORAZÓN»
Rocio Carmona
DUOMO
294 págs., 15,90 eur.

«BEST-SELLER» INTERNACIONAL

¿QUIÉN MATÓ A LA AGENTE LITERARIA?

La intriga de esta original trama de Jorge Eduardo Benavides está manejada con soltura



«EL ASESINATO DE LAURA OLIVO»
J. E. Benavides
ALIANZA
328 páginas,
18,90 euros

Como todos los géneros de moda, la novela de detectives es proteica y admite cualquier hibridación, incluso la transexualidad. Son las leyes del género, que no es sino un espíritu atrapado en un cuerpo multiforme. Como «El final del hombre», que para Antonio Mercero (hijo del director de cine), libro reseñado en estas páginas, es una mujer. Un detective en proceso de resignación de sexo. Esta metáfora puede evidenciar hasta qué punto el género ha evolucionado, volviendo por recónditos senderos al punto de partida: la novela de detectives. Jorge Eduardo Benavides, novelista currado en los géneros, agolpa aquí en «El asesinato de Laura Olivo» los tópicos y lugares comunes que apuntan a una crítica mesurada del mundo editorial, los agentes literarios y media docena de vandidos novelistas, envueltos en el asesinato de una poderosa agente.

El hecho luctuoso simboliza la profesión que vive con alarma el

cambio tecnológico que ha trastocado el mundo de Gutenberg, en el que vivían entre honores públicos y reconocimiento social. Para desnudar esa feria de vanidades, qué mejor que la «novela negra» –denominación que por lexicalizada da yuyu–, en forma de «roman à clef» repleto de referencias a novelistas actuales, enfrentamientos notorios en el mundillo literario, plagios, apropiaciones indebidas y la recurrente manipulación de premios literarios que para el «hábitué» resultarán meridianos.

Vivir en Lavapiés

Larrazábal es un detective negro de apellido vasco y nacionalidad peruana que vive en el Lavapiés multicultural, encargado de investigar el asesinato pasional de una agente literaria por su amante lesbiana. Un personaje hechizado por la vanidad del escritor de turno, confiesa: «Soy adicta a la estupidez de esta recua de gillipollas». En la investigación descubre, como en la novela moral,



SOBRE EL AUTOR
Novela ganadora del XIX Premio Unicaja Fernando Quiñones. Benavides es un prestigioso autor peruano que ha ganado también el Torrente Ballester con «El enigma del convento»

IDEAL PARA...
lectores que busquen una novela policiaca original, centrada en el mundo literario actual y sus intrigas literarias

UN DEFECTO
Lo comedido de su crítica al mundillo literario, que no pasa de un juego retórico

UNA VIRTUD
La prosa reposada, como un buen tequila, fluyendo hacia su destino

PUNTUACIÓN
8

las lacras y mezquindades del mundillo literario español contemporáneo. Todo gira alrededor de un plagio, un «negro», una novela que ganó un premio literario, el descubrimiento póstumo de un inédito de un sosias de Bolaño y media docena de autores que dentro de la cuadrada de una importante agente literaria representan sus miserias.

El autor los encubre con nombres ficticios para destilar una crítica matizada de ese pequeño pero promiscuo mundillo literario hispano. Para el «connaisseur», todos ellos son reconocibles. Lo demás, puede especular o simplemente abandonarse a un relato bien estructurado, escrito con elegancia, pero sin muchas ambiciones, por un autor que conoce el oficio y que disfruta recreando su propio mundo y desnudándolo con pudor. Benavides mezcla con sutileza realidad y ficción, y controla la denuncia crítica hasta el punto sensible de la contención. Un juego literario que involucra a reconocibles novelistas y sus luchas de prestigio. La intriga, canónica, evidencia la profesionalidad del autor; la fluidez del relato y la prudencia de la crítica. Todo es adecuado, estiloso, para que el lector disfrute de este «envoltini» policiaco con una morbosa intriga criminal.

Lluís FERNÁNDEZ

NOVELA

MILLÁS Y LUCÍA, LA MUJER PÁJARO



«QUE NADIE DUERMA»
Juan José Millás
ALFAGUARA
212 páginas,
17 euros

Juan José Millás (Valencia, 1946) es, desde hace años, un sólido representante del realismo fantástico; una estética narrativa caracterizada por la inserción de la inventiva quimérica en un marco de cotidiana habitualidad. En sus más emblemáticas novelas, como «El desorden de tu nombre» (1987), «La soledad era esto» (1990), «Dos mujeres en Praga» (2002) o «Desde la sombra» (2016), aparece el componente alucinado que vulnera la verosimilitud complaciente del relato tradicional. Personajes y situaciones retan la veracidad de la trama realista formulando una lógica irracional en el devenir de unos atrabiliarios acontecimientos. Una escritura, en fin, que requiere la complicidad de un lector activo,

que empatice con un estilo cercano al esperpento, auxiliado por la parodia crítica, el escepticismo irónico y la hilarante sátira. «Que nadie duerma» abunda en esta línea transgresora con la historia de Lucía, una programadora de sistemas que pierde su empleo con la fraudulenta quiebra de su empresa; a partir de aquí rehace su vida laboral conduciendo un taxi por las calles de una ambivalente ciudad, Madrid o Pekín indistinta y sorprendentemente, intimando con un abanico de desquiciados clientes, huyendo de la infortunada mediocridad. En paralelo, ha oído, procedente del piso de un vecino, el aria operística «Nessun dorma» –«Que nadie duerma» del título del libro– de la «Turandot» de Puccini; conoce así al melómano Braulio Botas y se inicia un obsesivo enamoramiento, la pertinaz búsqueda de una identidad mutante y ambigua.

Lucía, contemplándose en el espejo como una extraña «falsa delgada», comprueba que «la vida se cuele en la ficción» (pág. 128), recreando un ilusorio ima-



SOBRE EL AUTOR
Escritor y periodista, su obra narrativa se centra en la ambigua percepción de la realidad y el hilarante planteamiento de equívocas situaciones

IDEAL PARA...
dejarse llevar por una desquiciada ficción simbólica

UN DEFECTO
El rumbo errático argumental de ciertos pasajes

UNA VIRTUD
La original composición psicológica de la protagonista

PUNTUACIÓN
8

genario de dobles verdades y engañosas apariencias. Su madre le repeta desde la niñez una enigmática sentencia vagamente premonitrice: «Algo va a suceder», creando la inquietante expectativa de sucesivas peripetias imprevistas, acotando las posibilidades del incierto destino.

La mujer párrafo

Nuestra protagonista, en clara simbología kafkiana, se percibe a sí misma, ocasionalmente, como mujer pájaro, con rasgos de taimada versatilidad, crueles reflejos sentimentales y arbitrarias reacciones psicológicas: «Tenía un pico curvo, muy duro, capaz de desgarrar la pared del vientre de un hombre y extraerle las entrañas» (pág. 167). Amor, soledad, deseo, frustración, esperanza o fracaso son los referentes de un relato bien estructurado, de pesimista comicidad, lúdico erotismo, intrigante suspense y ágil ritmo argumental; Juan José Millás insistiendo en sus mejores caracteres narrativos.

Jesús FERRER